



Lic. Ezequiel Ramoneda (coordinador)

Miembros

Silvana Palermo

Lic. Maya Alvisa Barroso

Dra. Florencia Rubiolo

Presentación

A nivel regional, se pueden apreciar tres importantes cuestiones durante este período.

En primer lugar, las tensiones entre China, Taiwán, Vietnam, Malasia, Brunei y Filipinas a partir de las disputas sobre las islas Spratly. Cada uno de los países mencionados reclaman partes de las mismas como propias sosteniendo respectivamente su importancia nacional en función de la historia y la integridad territorial, como también su importancia estratégica por las rutas comerciales que pasan por estas aguas y los recursos energéticos que se encuentran en el suelo marítimo de las mismas. Ahora bien, mientras que los países del Sudeste Asiático miembros de la Asociación de Nación del Sudeste Asiático siguen una postura multilateral de bloque para tratar con China, China prefiere seguir una postura bilateral con el resto de los países independientemente. En esto contexto ciertos acontecimientos hay elevado las tensiones, como la recategorización de la municipalidad china de Sansha a prefectura en el mes de julio de 2012, incorporando los territorios en disputa bajo su jurisdicción, y la consiguiente seguridad a tales efectos, como también, por primera vez en la historia de la asociación, la no elaboración de una declaración conjunta en la reunión de los jefes de estado de ANSEA, reunidos la última vez en el mes de julio de 2012 en Camboya, aliado estratégico chino en la región, por negación del país anfitrión de incluir un artículo condenatorio sobre las actuaciones de China, apoyado principalmente por Vietnam y Filipinas. Esto último fue subsanado extraordinariamente meses después, por iniciativa de presidente indonesio.

En segundo lugar, la presencia de los Estados Unidos en la región, que busca reposicionarse como un país "del Pacífico". De aquí su injerencia intermediadora en la situación previamente mencionada, interesado en evitar un escalamiento militar en la misma que podría afectar a sus aliados en la región como Japón y Corea del Sur, cuyas rutas de abastecimiento de recursos energéticos provenientes del Medio Oriente pasan por estas aguas. Estados Unidos está buscando acercarse nuevamente a la región del Sudeste Asiático y apoyar a sus aliados en la mismas, demostrado en los distintos ejercicios de guerra organizados, como en Tai-

landia y Filipinas, como también en la gira del presidente estadounidense Obama y la secretaria de estado Clinton por diversos países en la región, a saber Tailandia, Myanmar y Laos. Especialmente se resalta el acercamiento a Myanmar, que en los últimos años se estuvo alejando de su postura pro-china por una más pro-occidental.

En tercer y último lugar, la continuidad de ciertos focos de tensión relacionados con movimientos musulmanes. Por un lado, en el mes de marzo de 2013 existe un avance en Tailandia en que el gobierno propuso una solución pacífica a la situación que está afectando al sur del país, especialmente la provincia de Pattani, de mayoría musulmana. Esta iniciativa cuenta con el apoyo de Malasia. Lo mismo acontece en Filipinas en que el gobierno siguió avanzado en los acuerdos de paz con elementos rebeldes musulmanes al sur del país, especialmente en la región de Mindanao. Por otro lado, está el problema de la minoría étnica musulmana Rohingya, que está sufriendo una crisis humanitaria en Myanmar, que está amenazando a extenderse a otros países circundantes.

A parte de lo previamente mencionado, hubo acontecimientos que afectaron particularmente a ciertos países de la región. En primer lugar, el proceso de apertura económica y normalización de relaciones internacionales de Myanmar, especialmente con Occidente, acompañado de un mejoramiento en la cuestión de los derechos humanos por parte del gobierno (aunque no incluye la cuestión de los Rohingya). El mismo se vio reflejado en la visita del presidente estadounidense al país en el mes de noviembre de 2012, como también la gira hecha por Europa y Estados Unidos, por la líder opositora Aung San Suu Kyi entre junio y septiembre de 2012 y el presidente Thein Sein en el mes de mayo de 2013

Además se resalta las elecciones nacionales en Malasia, consideradas una de las más ásperas en toda la historia malaya, en las cuales el oficialismo estuvo a punto de perder el poder por primera vez, pero, aunque debilitado al perder gran parte del apoyo de la comunidad china, salió nuevamente victorioso. Por otro lado, aconteció la muerte del rey de Camboya, Norodom Sihanouk, personaje emblemático de la historia reciente camboyana.

Finalmente el conflicto militar entre Malasia y Filipinas, en el cual hubo enfrentamientos militares, por el reclamo de un heredero del Sultanato de Sulu, incorporado a Filipinas, sobre territorios en el estado malayo de Sabah. Un grupo de seguidores del Sultán cruzó de Filipinas a Malasia para asentarse y reclamar los territorios como suyos, siendo expulsados por la fuerza por el ejército malayo. Y el conflicto legal entre Tailandia y Camboya por el templo de Preah Vihear, ubicado en la frontera entre ambos países, disputado en la Corte Internacional de Justicia en el mes de abril de 2013.

Para terminar, vale la pena mencionar, ya que compete a la realidad de nuestro país para con la región, la visita de la presidente argentina Kirchner a Indonesia y a Vietnam en el mes de enero de 2013, como la visita del canciller argentino Timerman a Filipinas en el mes de septiembre de 2012.

Lic. Ezequiel Ramoneda